

5

DE NOVIEMBRE

SEXTO SÁBADO



Objetivo:

Reflexionar sobre nuestra experiencia de salvación y aprender a valorar ese importante regalo.



Resultado:

Al finalizar el programa tendremos la seguridad de nuestra salvación en Jesús.



Proyecto misionero de las clases:

«La salvación es gratuita».



Énfasis del Nuevo Horizonte:

Discipulado.



Celebramos:

Semana de oración.

GRATUITO y a domicilio

Tema: La salvación.

Al director

Para la apertura, todos los participantes entran en el orden y al terminar se quedan en la plataforma. Salen todos cuando inicia el drama. La parte central lleva cuatro personajes. Los de la primera parte deben ser dos hombres mayores. Los de la segunda parte, dos jóvenes. Se preparará una sala de una casa en un lado del escenario.

Al terminar el drama, entran los del panorama global y la sección de la división de clases.

Sugerencias

- ✓ Seleccionar una parte especial relacionada con el sacrificio de Cristo.
- ✓ En la parte del *Nuevo Horizonte* dos personas pueden presentar su testimonio de cómo llegó el evangelio a sus vidas.
- ✓ Para el proyecto misionero, prepare una tarjeta con citas sobre la salvación que nos demuestren que no hay nada que podamos hacer para salvarnos. Compártala con todos los miembros de la clase. Esto lo puede encargar con antelación a cada maestro de clase.
- ✓ Tenga literatura lista para compartir con las clases y que puedan utilizar en el proyecto misionero.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura

Introducción

«El evangelio de la justificación por la fe es una buena nueva que proclama la efectiva reconciliación de todos los seres humanos con Dios y la eliminación de todo lo que se interpone entre el pecador y el Salvador. Así Dios ha sustituido una forma de justificación y absolución del pecado por un medio del todo diferente ante la ley: "Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús" (Romanos 3: 24)» (*Salvación sin límites*, p. 51). En este día de reposo vamos a dar una mirada a la salvación que nos ha llegado de gratis y a domicilio. Sean todos y todas bienvenidos a esta Escuela Sabática.

Himno: 274: ¿Qué te daré, Maestro?

Lectura bíblica: Hebreos 10: 19-23.

Oración

Parte central

Drama

(*Dos personas conversan mientras se acercan a la iglesia*).

Simeón: He estado pensando en lo mucho que Dios me ha bendecido durante este año. Tengo mi casa, mi vehículo, mis hijos están bien en sus estudios y tengo un trabajo estable. ¿Qué más puedo pedir?

Felipe: Solo te falta una cosa, como al joven rico.

Simeón: No lo creo. Pero te escucho.

Felipe: Es mi opinión, siento que tomas a la ligera tu compromiso con la iglesia. Ya no tienes ese amor que tuviste unos años atrás. Realmente no sé si en tu entorno laboral predicas a alguien, pero ya no veo que participas en la obra misionera como antes, cuando éramos jóvenes. Ahora parece que la vida laboral te consume todo el tiempo.

Simeón: Te confieso que no estudio como antes, y oro solo en ocasiones; y como dices, no le predico a nadie. Eso sumado a que solo vengo los sábados a la iglesia y estoy tan cansado que apenas me concentro en el mensaje.

Felipe: En ese caso, has dado el primer paso, que es reconocer. Pero debes tomar la decisión de volver a las sendas antiguas y a encontrar el gozo en la comunión con Dios. Esa debe ser tu primera meta y tu indicador de éxito.

Simeón: Te agradezco que me des ese consejo, lo necesitaba. También te pido que ores por mí. Cuando estamos así, necesitamos el apoyo de quienes comprenden nuestra situación.

Felipe: Yo te comprendo y te apoyaré porque yo también he pasado por eso. Te voy a contar algo que me sucedió... (siguen hablando en ademanes y salen).

Entra una versión más joven de Felipe y se sienta en la sala de su casa. Está con algunos libros estudiando y se ve muy ansioso. En ese momento tocan la puerta. Es un mensajero y tiene una caja consigo.

Felipe: ¿En qué puedo ayudarlo?

Mensajero: Vengo a recoger un paquete entregado el año pasado. Usted lo recibió con alegría, pero ahora me reportan (*mira un documento*), que ya no lo necesita, así que he venido a recogerlo.

Felipe: Debe ser un error, yo nunca lo había visto a usted. No he recibido nada. Debe ser en otra casa.

Mensajero: Usted es Felipe de la Paz y hace un año exactamente usted recibió un paquete especial por el cual no pagó nada. En aquel momento era un tesoro muy especial, pero ahora usted tiene otras cosas de mayor valor y ha dejado el paquete olvidado en un rincón de su casa.

Felipe: (*Exasperado*). Sí, soy Felipe de la Paz, pero le repito que no sé de qué me está hablando. Tengo que tomar un examen muy importante para finalizar mi carrera y no puedo perder tiempo.

Mensajero: No solo está perdiendo el tiempo, está perdiendo su vida. Hace un año recibió en esta sala a una señora que le trajo el evangelio. Usted no hizo ningún esfuerzo, ella venía bajo el sol o la lluvia a completar los estudios. Usted aceptó la salvación por la sangre de Cristo. La trajeron a domicilio, gratuitamente.

Felipe: (*Confundido*). ¿Cómo usted sabe eso? ¿A dónde quiere llegar?

Mensajero: Le voy a explicar lo que dice el reporte de devolución (*lee*):

«Siendo que ahora tiene en mayor estima el tomar ese importante examen en sábado y ya ha decidido que la fe no es para usted porque es joven y se está perdiendo de ciertos lugares y ambientes y, siendo que la salvación es costosa, pues vale la sangre del Rey del universo, se solicita formalmente que le retiren el bien entregado y que usted vuelva a formar parte de los que no tienen esperanza, ya que no hay otra forma de salvación para la humanidad».

Solo tiene que firmar aquí.

Felipe: ¡Espere, yo no quiero firmar eso! (*Apenado*). Usted tiene razón. No sé en qué estaba pensando. No puede haber nada más valioso que el sacrificio de Cristo para que yo tenga vida. Por favor, rompa ese documento. No voy a tomar ese examen y no voy a dejar de ser un hijo de Dios, porque no hay mayor título ni privilegio.

Mensajero: Esa es la mejor decisión que puedes tomar. Ahora, por favor, recuerda dar de lo que de gracia has recibido y lleva la sangre de Cristo a otros que aún no tienen esperanza. Muchos no van a recibirla, pero para otros, serás el enviado de Dios, así como él me ha enviado hoy aquí.

(*Entran Felipe y Simeón*).

Felipe: ...y desde entonces agradezco a Dios por las bendiciones, pero la de mayor valor y la que me mantiene feliz es la de saber que él se interesó en mí e hizo los arreglos para salvarme.

(*Salen*).

Panorama global

(*Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias*).

Relato misionero

Proyecto misionero: «La salvación es gratis»

Mediten sobre la pregunta final del estudio del martes. Considera la cruz, y lo que sucedió allí, que hace que la idea de la salvación por obras sea tan inútil, tan errónea y contraria al plan de salvación.

- ✓ Prepare literatura especial y obsequios para hacer una visita a los miembros que se han separado de la iglesia. Orar con ellos y cantar sus himnos favoritos. Invítarlos a regresar y renovar su pacto con Cristo.
- ✓ Prepare una tarjeta con citas sobre la salvación que nos demuestren que no hay obra alguna que podamos hacer para salvarnos, ya Jesús lo hizo todo por nosotros. Compártanla con todos los miembros de la clase.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Nuevo Horizonte

División en clases

Informe secretarial

La muerte sustitutiva de Cristo es la verdad primordial de envergadura cósmica. Jesucristo es el sacrificio expiatorio, porque él murió por nuestros pecados (Romanos 3: 25; 4: 25; 1 Corintios 15: 3; Hebreos 2: 17; 1 Juan 2: 2; 1 Juan 4: 10). El mayor sacrificio que jamás se haya realizado se ofreció cuando el Rey de todo el universo vino

a nuestro mundo pecaminoso, vivió sin pecado como ser humano y murió en nuestro lugar. El verdadero cristianismo se centra en la cruz (1 Corintios 2: 2).

Momento de la lección: «Los adventistas del séptimo día debieran destacarse entre todos los que profesan ser cristianos, en cuanto a levantar a Cristo ante el mundo» (*Obreros evangélicos*, p. 162). La muerte de Jesús en la Cruz es la piedra fundamental sobre la que se arraiga toda la enseñanza bíblica.

Quedemos divididos en clase, y disfrutemos del repaso de la lección titulada: *Él murió por nosotros*.

Clausura del programa

Este **Club de Lectura** puede ser dirigido por el Director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de Publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura: Durante esta semana estudiaremos en nuestro **Club de Lectura** los **capítulos 9 y 10** del libro *La verdad*. Aprenderemos de forma clara sobre los cristianos, la ley de Dios y el regalo semanal que nuestro maravilloso Jesús nos ha otorgado.

Conclusión

«En la vida de Cristo, de perfecta obediencia a la voluntad de Dios, en su sufrimiento, muerte y resurrección, Dios proveyó el único medio de expiación del pecado humano, de modo que los que aceptan por fe esa expiación, puedan tener vida eterna, y toda la Creación comprenda mejor el infinito y santo amor del Creador. Esta perfecta expiación vindica la justicia de la ley de Dios y la gracia de su carácter; ya que, a la misma vez, condena nuestros pecados, y hace provisión para nuestro perdón. La muerte de Cristo es sustitutoria y expiatoria, reconciliando y transformando. La resurrección de Cristo proclama el triunfo de Dios sobre las fuerzas del mal, y para aquellos que aceptan la expiación les asegura la victoria final sobre el pecado y la muerte. Declara el señorío de Jesucristo, ante quien se doblará toda rodilla en el cielo y en la Tierra» (Creencia fundamental número 9).

Himno final: 296: *Comprado con sangre por Cristo*.

Oración final.